

el aula  
**e-nos**

# La mirada o el enfoque

Síntesis escrita

*Curso Comenzar a contar(Nos)*

*Erick Lezama*

# La mirada o el enfoque



Es imposible que dos personas cuenten una historia de manera idéntica. Aunque ambas la hayan vivido, aunque las versiones que ofrezcan sobre la misma se parezcan, y aunque “los hechos” sean coincidentes, siempre serán historias distintas. Porque, como reza el viejo refrán popular, *cada cabeza es un mundo*: naturalmente, los seres humanos —que como dijimos estamos dotados de un *pensamiento narrativo*, de un *yo narrador*— tenemos la capacidad de hacer asociaciones distintas entre los acontecimientos, de hallarle explicaciones diferentes a los hechos, de ver detalles que otros no vieron; de seleccionar, para contar, unas acciones en lugar de otras. “¿Cuál es tu versión?”, solemos preguntar cuando dos o más personas están involucradas en algún episodio conflictivo. Y es por eso: porque las versiones pueden ser tan disímiles que, incluso, el mismo hecho puede parecer otro.

*Las versiones de una historia pueden ser tan disímiles que, incluso, el mismo hecho puede parecer otro.*

No podemos ser objetivos.

Somos, por naturaleza, seres subjetivos.

En su libro *La información contemporánea*, el teórico de la comunicación Federico Álvarez lo explica así: “Cuando un individuo capta el mundo que lo rodea no está empleando solamente sus recursos personales, los que derivan de su condición física, sino que también intervienen en ese acto todos los valores que la sociedad ha inculcado en su conciencia, bien por la vía de la educación

formal o por las que derivan de la experiencia. Desde este punto de vista, nuestra versión de lo que percibimos está condicionada por nuestros prejuicios, nuestros sentimientos, nuestros valores, fobias, ideas, etc. Es decir, el sujeto que percibe —o lo que es lo mismo, el sujeto que conoce— es un elemento activo que contamina con sus contenidos de conciencia todo aquello que capta”.

Esa carga subjetiva se pone de manifiesto en las historias que contamos. Y es, de hecho, un elemento que les da valor, algo que las hace únicas. Nadie puede narrarlas como nosotros.

Nuestra historia —que es una versión— refleja la visión que tenemos del mundo: es lo que llamamos nuestra **mirada personal**.

*Nuestra historia —que es una versión— refleja la visión que tenemos del mundo.*

Los hechos solos no dicen nada. Lo que hace un narrador es ofrecer su interpretación (**su punto de vista**): les da un orden a esos hechos, los reconstruye para explicar qué le dicen en su conjunto. Como los fotógrafos cuando van a capturar una imagen, el narrador establece un **enfoque**. Selecciona, de todos los ángulos posibles, el que (en función de su carga subjetiva, de su mirada) considera el adecuado para producir un efecto.

“Si hay una justificación teórica (y hasta moral) para el hecho de usar todos los recursos que la narrativa ofrece, sería esa: que con esos recursos se pone en evidencia que no hay máquina, que siempre hay un sujeto que mira y que cuenta. Que hace literatura. Que literaturiza”, reflexiona el escritor argentino Martín Caparrós.

El periodista Javier Darío Restrepo lo dijo de otro modo: “Un relato es una gran metáfora de los hechos que desaparecieron sin dejar más huella que las cenizas de la memoria, pero que revelan su

esencia y perduran hasta alcanzar una especie de inmortalidad, cuando alguien los reconstruye”.

DESARROLLADO POR:

la  
vida  
de  
**nos**

**El Aula e-nos**

[www.lavidadenos.com](http://www.lavidadenos.com)

[lavidadenos@gmail.com](mailto:lavidadenos@gmail.com)

@lavidadenos

*Este documento tiene fines formativos. No puede ser reproducido ni distribuido, total o parcialmente, ni con fines comerciales, sin el consentimiento de su propietario.*